

03 de mayo 2020
4° domingo de Pascua
P. Greg Bahl

Encontrando a Cristo en su Palabra *Si eres paciente cuando sufres por hacer lo que es bueno, esta es una gracia ante Dios* (1 Pedro 2:20). Estas son palabras divinas de sabiduría de nuestra lectura leccionario del día. Nunca deja de sorprenderme cómo las palabras de una lectura dominical pueden proporcionar dirección y aliento a las circunstancias que enfrentamos.

Siempre debemos recurrir a las Sagradas Escrituras para que nos guíen. nuestras vidas. La palabra divina puede brindar consuelo en el sufrimiento, y puede arrojar luz sobre nuestras alegrías. De una manera real, las palabras de la Biblia son una experiencia de Cristo, la Palabra presente para nosotros. ¡Qué importante es leer la Biblia diariamente! Esto es particularmente cierto durante estos días de separación, mientras que no podemos reunirnos y escuchar sus palabras proclamadas ni experimentar Su presencia en el Santísimo Sacramento.

Algunas personas encuentran intimidante la idea de una lectura regular de la Biblia. ¿Por dónde empezar? La mayor de las intenciones, muchas personas comienzan desde el principio (¡tiene sentido!), solo para enredarse y perderse tratando de abrirse camino a través de las leyes y la historia de los primeros libros. Otros encuentran que comenzar con el Nuevo Testamento es más accesible.

Te animo a pasar momentos diarios de oración con el Leccionario. Esto es lo que los católicos llaman la selección de lecturas para la Misa todos los días: es principalmente consistente en todo el mundo. Orar con el leccionario es una experiencia de comunión con Dios y de comunión con su pueblo en todo el mundo y en el cielo. Orar con las lecturas del leccionario nos permite, en muchos sentidos, la misma gracia de Dios presente en la Santa Comunión, la Eucaristía que todos anhelamos compartir entre nosotros. Las lecturas dominicales siempre se enumeran aquí en el boletín, y en línea voy al sitio web del obispo (usccb.org) y hago clic en el calendario. Especialmente durante este tiempo, podemos experimentar la gracia de su presencia en nuestras vidas.